

## **Orozco Echeverri, Sergio H. (2009). *Isaac Newton y la reconstitución del palimpsesto divino*. Universidad de Antioquia.**

**Newton bajo un prisma: a propósito de la publicación de *Isaac Newton y la reconstitución del palimpsesto divino***

### **Modelos interpretativos. La virtud del historicismo en detrimento del positivismo**

La publicación sucesiva de manuscritos inéditos de Isaac Newton a partir de la década de 1960 ha producido efectos irreversibles dentro de la llamada “industria Newton”.<sup>1</sup> En primer lugar, los manuscritos han moldeado la imagen de un autor cada vez más diverso que, al tiempo que escribía su *magnum opus*, pensaba también en asuntos sin relación alguna con la filosofía natural. A la luz de esta nueva evidencia textual resurgieron preguntas que la tradición interpretativa positivista fue dejando de lado por considerarlas poco fructíferas para la labor de la investigación dentro

---

<sup>1</sup> A este respecto remito al lector al estudio que realiza Richard Westfall, en el que precisa los cambios que sufre la Industria Newton. Westfall, Richard. “The Changing World of the Newtonian Industry”, tomado de *Journal of the History of Ideas*, vol. 37, núm. 1, 1976, pp. 175-184.

de la filosofía de la ciencia. ¿Qué lugar tienen las diversas disciplinas a las que Newton dedica su vida intelectual y que no tienen que ver directamente con el ámbito científico? ¿Es posible establecer una articulación o una relación dentro de cada una de ellas, o son, en definitiva, aspectos irreconciliables del genio creativo y versátil del autor inglés? La tradición positivista se ha resuelto estas preguntas afirmando que las disciplinas que no son competencia de la ciencia son simples “atavismos” de la obra de Newton: elementos accesorios que no definen los rasgos fundamentales del *corpus* newtoniano, restos de la “infancia intelectual” del autor.<sup>2</sup> Es decir, el positivismo ha establecido que la obra del inglés que tiene un verdadero valor es aquella que trata de asuntos puramente científicos: la filosofía natural, la óptica y la mecánica. Mientras que aspectos como las cronologías de los reinos antiguos, la exégesis bíblica, la teología y la alquimia son apenas reconocidos como

---

<sup>2</sup> Cf. Hall, A. Rupert. *La Revolución Científica 1500-1750*. Tr. Jordi Beltrán, Barcelona: Crítica, 1954.

intereses secundarios de Newton. Por su parte, la tradición que es heredera de la publicación sucesiva de la década de 1960, supone a un Newton completamente distinto. Lejos de ser aquel filósofo de la “razón fría y descolorida”<sup>3</sup>, como lo describiría John Maynard Keynes ridiculizando la visión que el positivismo tenía de él, este nuevo Newton se presenta dinámico, diverso y polifacético; cada una de las disciplinas a las que dedica su vida intelectual confluyen en un interés fundamental: el conocimiento de la verdad.

El texto de Sergio Orozco se sitúa dentro de este contexto, ya que propone un mano a mano con el modelo positivista de interpretación del *corpus* newtoniano, para mostrar sus puntos débiles y, finalmente, exponer una articulación de la *interdisciplinariedad newtoniana*, en virtud del discurso teológico.

De modo particular, la riqueza de las investigaciones de Newton, a mi modo de ver, radica en que éstas tienen un sentido teológico a priori y no a posteriori; en otras palabras, la búsqueda de la verdad en el mundo natural está orientada a esclarecer los principales atributos de la divinidad, a saber: la omnipresencia, la omnipotencia y la omnisapiencia divinas.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Keynes, John Maynard. “Newton, the man”, tomado de *Newton Tricentenary celebrations*. Cambridge: Cambridge University Press, 1947, pp. 27-43.

<sup>4</sup> Orozco E., Sergio H. *Isaac Newton y la reconstitución del palimpsesto divino*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2009, p. 33.

Es decir, el texto de Orozco se ofrece como parte de la tradición heredera de la publicación de los manuscritos inéditos de Newton, en contraste directo con los intérpretes que muestran a un Newton absorto en las cuestiones de su *corpus* científico. Bien pueden afirmarse dos momentos fundamentales dentro del texto de Orozco: en primer lugar, se encuentra un establecimiento de los parámetros de la discusión entre el modelo positivista y un modelo historicista que intenta articular la obra del inglés; y en segundo lugar, habiendo expuesto las debilidades de aquél, descarga toda la batería interpretativa dentro de la obra de Newton para mostrar cómo se articula; todo en virtud de la teología. El primer momento se refiere específicamente a la pregunta guía de la investigación de Orozco: “[¿]Existe una relación entre los diversos campos que Newton estudió –*pluralidad interdisciplinaria*-, o los separó cuidadosamente desde su juventud y cada uno puede entenderse de manera independiente al descubrirse su lógica interna –*pluralidad multidisciplinaria*-[?]”<sup>5</sup> La cual se busca responder a través del análisis de los dos modelos de interpretación de la obra del inglés. El positivismo supone una distinción dentro de la obra de Newton que pone por un lado al *corpus* científico y por otro al no científico, otorgándole un valor fundamental al primero, pues lo supone más fructífero

<sup>5</sup> Orozco E., Sergio H. *Isaac Newton y la reconstitución del palimpsesto divino*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2009, p. 3.

para la vida intelectual del autor y para la carrera humana por el conocimiento; lo que enmarca la noción progresista y acumulativa del positivismo. Si bien Orozco califica de entrada como vana y sin sentido la afirmación de A. R. Hall de la obra no científica de Newton como un “atavismo”, la manera en que éste expone su consideración acerca de este punto condensa la visión positivista de la obra de nuestro autor, en particular, y de la ciencia moderna, en general:

Al escribir la revolución científica hablaré poco de la visión total o parcialmente mágica de la naturaleza y no me explayaré en ‘seudociencias’ como la astrología y la alquimia que la revolución científica tendió a desplazar o devaluar... Esto no se debe a que las ideas mágicas, o las ideas herméticas, o los principios de la astrología y la alquimia no fueran estudiados y explicados por hombres de cultura impecable... Como Newton y Kepler... A este respecto confieso sin vergüenza alguna que sigo una línea positivista e incluso *whig*, ya que en la misma oración no puede escribirse acerca de la visión que de la batalla tienen los vencedores y vencidos. No creo que Copérnico sea una figura histórica importante porque nombrara una vez a Hermes, que el tratado de la astrología de Kepler sea su obra más importante, que el nombre de Newton sea inmortal porque leyera a los alquimistas... Hay que aceptar el atavismo, pero no suponerlo más interesante y significativo que la creatividad conducente

al abandono de las ideas tradicionales.<sup>6</sup>

Como vemos, para la visión positivista acá expuesta por A. R. Hall el valor fundamental de la obra newtoniana se encuentra dentro del campo científico. El interés de Newton por otras disciplinas se reconoce como parte constitutiva de su vasta cultura, pero no como aspectos básicos de la obra del autor.<sup>7</sup> La expresión “hay que aceptar el atavismo” supone que estos fragmentos de la obra del inglés son apenas partes accesorias de las que se puede prescindir; más aún, es necesario hacerlo para llegar al núcleo de la obra de Newton y encontrar lo verdaderamente importante y formador del pensamiento científico moderno. La crítica de Orozco a este modelo se basa en tres aspectos: el anacronismo, la insuficiencia y el desconocimiento.<sup>8</sup>

<sup>6</sup> Hall, A. Rupert. *La Revolución Científica 1500-1750*. Tr. Jordi Beltrán, Barcelona: Crítica, 1954. El texto que tomo para la referencia se encuentra citado de manera igual en Orozco E., Sergio H. *Modelos interpretativos del corpus newtoniano*. Tomado de *Estudios de Filosofía*, Universidad de Antioquia, N°35, 2008, p. 230.

<sup>7</sup> Otro de los autores más renombrados que sostiene esta perspectiva de análisis es I. Bernard Cohen. Cf. Cohen, Bernard. “Introduction” to the *Cambridge Companion to Newton*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002; Cohen, Bernard I. *La Revolución Newtoniana y la Transformación de las Ideas científicas*. Madrid: Alianza Editorial, 1983.

<sup>8</sup> Orozco E., Sergio H. “El retraso del reloj del universo: Isaac Newton y la sabiduría de los antiguos”, tomado de *Estudios de Filosofía*, Medellín: Universidad de Antioquia, núm. 37, 2008, pp. 160-161.

Para Orozco es anacrónico afirmar que Newton supone una distinción entre lo científico y lo no científico, pues tal distinción es *nuestra*, no *suya*. Es decir, cuando Newton investiga la naturaleza (investigación que contendría la filosofía natural, la óptica y la mecánica) está haciendo exactamente lo mismo que cuando investiga la historia de los hombres o cuando realiza recetas alquímicas o interpretaciones de diversos pasajes de las Sagradas Escrituras: está realizando una investigación de la verdad, acerca de la manera en que Dios actúa sobre la creación, cómo la domina y gobierna. Los campos de investigación que Orozco llama ‘multidisciplinariedad’ se articulan en virtud de ese ideal de conocimiento para convertirse en una ‘interdisciplinariedad’, donde cada una de las disciplinas intelectuales tiene un lugar fundamental como parte móvil que se articula en un discurso común: la teología. A lo que se refiere Orozco, entonces, es a que la distinción entre científico y no científico es propia de la tradición positivista del siglo XX, y establecer juicios desde esa perspectiva no responde correctamente a la pregunta por el papel de esas disciplinas dentro del *corpus* newtoniano. La razón principal para afirmar esto es que la comprensión de lo que es la ciencia dentro del siglo XVII es completamente diferente a la del siglo XX: el científico de este siglo no es reconciliable con el filósofo natural de aquel.

La insuficiencia a la que se refiere Orozco hace referencia a la manera en que comprenden los intérpretes

positivistas los manuscritos no publicados de Newton. Orozco se refiere a la imposibilidad de reducir a un mero “atavismo” todo un conjunto de textos, tanto inéditos como publicados, en los que Newton se refiere a temas esotéricos. Esto, en primer lugar, por la abundancia de evidencia textual que muestra el interés newtoniano sobre temas que nada tenían que ver con filosofía natural y, en segundo, por la necesidad de dar un lugar justo a todos esos textos que tratan temas esotéricos, para evitar simplemente dejarlos de lado o ignorarlos. Como lo expone el propio Orozco en su artículo “El retraso del reloj del universo: Isaac Newton y la sabiduría de los antiguos”:

Esta línea interpretativa, claramente heredera de la tendencia positivista a diferenciar la ciencia de la pseudo-ciencia, tan imponente a comienzos del siglo XX, se vio definitivamente insuficiente para dar cuenta de la figura histórica de Isaac Newton pues, desde este punto de vista, quedaban tan sólo dos opciones: ignorar o subvalorar el inmenso legado manuscrito que se comenzó a hacer público en la década de 1960 [...]<sup>9</sup>

La insuficiencia es evidente en la medida en que el modelo positivista no puede dar cuenta de cuál es la posición de las diversas disciplinas a las que Newton dedica su vida intelectual, lo

---

<sup>9</sup> Orozco E., Sergio H. “El retraso del reloj del universo: Isaac Newton y la sabiduría de los antiguos” Tomado de *Estudios de Filosofía*, Medellín: Universidad de Antioquia, N° 37, 2008, pp. 160-161.

que fundamentaría el acento que se le da a la obra “científica” de nuestro autor. Según Orozco, la insuficiencia sería el aspecto que caracterizaría la afirmación de la prioridad del *corpus* científico respecto del no científico. La *reductio ad absurdum* de del modelo positivista que realiza Orozco para interpretar el *corpus* newtoniano fundamenta la necesidad de una investigación de la *pluralidad interdisciplinaria*, que exponga cómo se articula toda la obra del inglés, dando cuenta, a su vez, de cómo se forma el pensamiento de la ciencia moderna y de la Revolución Científica, en general.<sup>10</sup>

Una de las consecuencias de la insuficiencia del modelo positivista para la interpretación del *corpus* newtoniano es el progresivo desconocimiento de los manuscritos no publicados de Newton. Bien podría afirmarse que una de las razones para la fuerte influencia del modelo positivista durante el siglo XX, que ha formado la imagen clásica de Newton como el científico frío y descolorido, como lo afirma Keynes, es que los manuscritos inéditos apenas eran conocidos por unos cuantos y vieron la luz progresivamente sólo

después de la década de 1960. Esto supone que durante al menos 60 años en el siglo XX se construyó la imagen de un Newton dedicado únicamente a cuestiones que tienen que ver con filosofía natural, óptica o mecánica. Stephen Snobelen muestra cómo el desconocimiento de los textos manuscritos puede influenciar la imagen que un intérprete puede hacerse de Newton, tras realizar un análisis de la interpretación del *Scholium Generale* a los *Principia* que hace Edward Grant:

Así por ejemplo, el medievalista Edward Grant ha caracterizado recientemente el Escolio General de los *Principia*, con su potente foco teológico, como poco más que una idea tardía a la física matemática del cuerpo principal de la obra. Para filósofos naturales como Newton, afirma Grant, “Dios puede hallarse en el trasfondo como Creador, o quizá simplemente como inspiración, pero no entra en el contenido de sus obras, o las afecta, porque ello se ha demostrado que es fútil”. Haciendo justicia, es posible que Grant pueda no haber sido consciente de la abundancia de manuscritos teológicos que muestran la íntima relación entre la filosofía natural de Newton y su religión.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> En su texto, Orozco lo plantea de una manera clara: por un lado está la posibilidad de realizar un estudio de la *pluralidad multidisciplinaria*, que se refiere a la comprensión adquirida de la obra de Newton como si fuera separada abiertamente por el propio autor; mientras que, por otro lado, se encuentra el análisis de la *pluralidad interdisciplinaria*, que propone el estudio de la obra de Newton como una unidad. Cf. Orozco E., Sergio H. *Isaac Newton y la reconstitución del palimpsesto divino*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2009, p. 3-4.

---

<sup>11</sup> Snobelen, Stephen. “La luz de la naturaleza Dios y filosofía natural en la *Óptica* de Isaac Newton.” Tomado de *Estudios de Filosofía*. Medellín: Universidad de Antioquia, N°35, 2007, p. 17. El texto que toma por referencia Snobelen es Grant, Edward. “God and Natural Philosophy: the Late Middle Ages and Sir Isaac Newton”, en: *Early Science and Medicine*, 5, 2000, pp. 288-291.

### **Campos de investigación y formación de la unidad de la verdad**

Habiendo establecido los puntos débiles del modelo positivista de interpretación, Orozco afirma que es posible articular la obra newtoniana en virtud del discurso teológico, dando así un valor renovado a la obra del inglés, y situando su texto dentro del modelo heredero de la publicación de los manuscritos desde 1960. Según Orozco, para poder producir una interpretación adecuada de la obra de Newton es necesario darle un valor propio a cada una de las disciplinas, articulándolas a través de un único discurso. Uno de los primeros durante el siglo XX en notar la diversidad de estudios a los que Newton dedicó su vida intelectual fue John Maynard Keynes, quien adquirió en 1936 gran parte de los manuscritos de alquimia y de cronologías de los reinos antiguos que se encontraban en la *Portsmouth Collection*.<sup>12</sup> Diez

---

<sup>12</sup> La historia de los manuscritos de Newton se relaciona con las herencias de grandes grupos familiares. Tras su muerte, todos los manuscritos quedaron en posesión de su sobrina Catherine y su esposo John Conduitt quien, conociendo el valor histórico y académico de éstos decidió mantenerlos dentro de la familia Conduitt. En 1740, la hija de Conduitt, llamada también como su madre, Catherine, se casa con John Wallop, que se convertiría en el vizconde de Lymington, cuando su padre se hizo Conde (*Earl*) de Portsmouth. Los manuscritos, heredados por los hijos de Wallop, pasaron a ser parte de la familia Portsmouth. En 1872 el quinto heredero de los manuscritos los donó a la Universidad de Cambridge, donde recibieron los manuscritos concernientes a temas científicos, ópticos y matemáticos; devolviendo al conde de Portsmouth los correspondientes a los temas de alquimia, teología y cronología, por no ser

años más tarde, Keynes expondría su admiración por Newton como figura histórica al afirmar que éste “no fue el primero de la edad de la razón. Fue el último de los magos, el último de los babilonios y sumerios, la última gran mente que contempló el mundo visible e intelectual con los mismos ojos que aquellos que comenzaron a construir nuestra herencia intelectual hace más o menos 10.000 años.”<sup>13</sup> A partir de ese momento, estudiosos como Alexandre Koyré, David Castillejo, Herbert McLachlan, John Herivel, entre muchos otros, comenzarían a publicar los manuscritos inéditos del inglés. Las décadas de 1950, 1960 y 1970 cambiarían definitivamente la industria, tal como lo afirmó Richard Westfall:

[...] en algunas áreas el estudio de los manuscritos ha reforzado la visión tradicional [positivista] de Newton. En su mayoría, sin embargo, ha revelado facetas de Newton quizás presentes en sus obras publicadas pero no enfatizadas hasta ahora. El Newton de los libros de texto se ha fragmentado. Hasta ahora, nadie ha reensamblado las partes en un todo coherente.<sup>14</sup>

considerados de interés científico. Éstos, en el año 1936, fueron los adquiridos principalmente por Keynes y Yahuda, quienes a su muerte los donarían al King’s College de Cambridge y a la Jewish National and University Library de Jerusalén respectivamente.

<sup>13</sup> Keynes, John Maynard. “Newton, the man”, *Newton tricentenary celebrations*, Cambridge: Cambridge University Press, 1947, pp. 27-28.

<sup>14</sup> Westfall, Richard. “The changing World of the Newtonian Industry”, tomado de

La afirmación de Westfall expone la preocupación fundamental de encontrar una manera de articular toda la obra newtoniana, que logre exponerla como “un todo coherente”. Los intentos de diversos autores que expone Orozco en su texto son expresiones aisladas del proyecto de articulación de la obra del autor inglés.<sup>15</sup> En ellos, se ve

---

*Journal of History of Ideas*, Vol. 37, n. 1, 1976, p. 176.

<sup>15</sup> Los esfuerzos de los intérpretes por articular la obra de Newton vienen dados desde la distinción entre las diversas disciplinas a las que nuestro autor dedica su vida intelectual. Desde la teología natural: cf. Force, James E. & Popkin Richard. *Essays on the Context, Nature and Influence of Isaac Newton's Theology*. Kluwer, Dordrecht, 1990; *Id. Newton and Religion: Context, Nature and Influence*. Kluwer, Dordrecht and Boston, 1999; Snobelen, Stephen. “Isaac Newton, Heretic: the strategies of a Nicodemite.” *The British Journal for the History of Science*, N° 32, 1999, pp. 381-419; *Id.* “God of gods, and Lord of Lords: The Theology of Isaac Newton's General Scholium to the *Principia*.” *Osiris*, N°16, 2001, pp. 169-208; *Id.* “La luz de la naturaleza Dios y filosofía natural en la *Óptica* de Isaac Newton.” *Estudios de Filosofía*. Medellín: Universidad de Antioquia, N°35, 2007, pp. 15-53. Desde la alquimia son destacables los trabajos de Dobbs, Betty J. *The Foundations of Newton's alchemy or 'The Hunting of the Great Lyon'*. Cambridge: Cambridge University Press, 1975; *Id. The Janus Faces of Genius, The Role Alchemy in Newton's Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991; Westfall, Richard. “Newton and the Hermetic Tradition.” Tomado de Debus, Allen G. (ed.) *Science, Medicine and Society in the Renaissance. A Festschrift in Honor of Walter Pagel*, 2vols. New York: Neale Academic Publications, 1972, Vol. II, pp. 183-198. A su vez se encuentran los casos de William R. Newman y Lawrence Principe, quienes intentan realizar los experimentos que Newton describe en sus laboratorios. Información detallada sobre

cómo cada intérprete heredero de este modelo busca mostrar la articulación de unas disciplinas con otras. Los más claros ejemplos de esto son los intentos de Westfall y Betty Jo Dobbs para articular la alquimia con la filosofía natural. La descripción de las diversas interpretaciones que se le dan a la obra newtoniana por aquellos que proponen una visión articulada de la misma se enfrenta en el libro de Orozco con un problema fundamental que éste no consigue solventar de inmediato: ¿cómo lograr entender la obra newtoniana como *pluralidad interdisciplinaria* si incluso cuando se están articulando las diversas disciplinas es necesario diferenciar relaciones específicas del tipo alquimia-filosofía natural o matemáticas-mecánica? Sólo hacia el final del texto es posible encontrar una respuesta a esta pregunta, la cual conduce a una lectura diferenciada acerca de la investigación natural newtoniana y la investigación en la historia de los hombres.

La interpretación articuladora que realiza Orozco está separada en dos partes: en la primera, se refiere a la actuación de Dios en el mundo natural y a la articulación interdisciplinaria de los discursos que lo investigan; en la segunda, hace referencia a la explicación newtoniana de la actuación de Dios en la historia de los hombres. Esta manera de exponer el asunto supone una dificultad dentro de la lectura del texto, pues si se ha mostrado que la división positivista es vana y sin sentido, ya que

---

éstos se encuentra en el sitio web <http://www.chymistry.org>.

supone un *corpus* newtoniano dividido, entonces plantear una división entre la investigación natural newtoniana y la investigación de la historia de los hombres puede comprenderse como un modo de sostener de la visión positivista entre ciencia y pseudo-ciencia que fue criticada un capítulo antes.

Según mi interpretación, Newton es presa de esta misma dificultad cuando expone su interpretación del conocimiento que poseían los antiguos en la que afirma que en la antigüedad tenían el conocimiento de la filosofía natural perfecta, la religión verdadera y la moral perfecta, pues habían sido reveladas por Dios mismo como una sola verdad, dentro de la religión verdadera.<sup>16</sup> Sin embargo, realiza la investigación dentro de cada uno de estos aspectos de manera claramente diferenciada, más allá de que constantemente los esté articulando. Sin duda alguna, el inglés estaría

imposibilitado por la misma diferencia histórica que nosotros tenemos ante él, para poder dar cuenta de la manera en que los antiguos poseían el conocimiento perfecto sobre todo lo existente, pues les había sido revelado por Dios con la religión verdadera.

Más allá de la diferencia histórica, la propuesta busca una articulación que sólo se menciona explícitamente al final del texto, lo que supone que el lector sólo hacia al final puede encontrar consistencia lógica interna en el mismo. Vale decir, si la intención es exponer una interpretación del *corpus* newtoniano que articula las diversas disciplinas a través del discurso teológico, que entonces la manera de separar la investigación en el mundo natural y en la historia de los hombres tiende a mantener la separación y, por lo tanto, a sostener la imposibilidad de la unidad articulada de la verdad newtoniana.

Más allá de la dificultad mencionada, el texto de Orozco plantea dos contextos muy semejantes para las investigaciones newtonianas de la naturaleza y de la historia de los hombres. Para las primeras afirma Orozco: “Los estudios naturales de Newton –rúbrica bajo la cual reúno la mecánica racional, la dinámica celeste, la óptica y los estudios sobre la luz y los colores, la alquimia, la química y los estudios sobre la composición de la materia y las matemáticas– están orientados principalmente a desentrañar al gran Arquitecto tras la creación. Pero Newton no solo interpreta teológicamente la naturaleza

16 Acerca de Newton y la sabiduría de los antiguos cf. Newton, Isaac. *Observations Upon the Prophecies of Daniel and the Apocalypse of Saint John*. Hyderabad, India, Printland Publishers. Newton, Isaac. *A Short Schem of <the true> Religion*. Keynes Ms. 7. Newton, Isaac. *Draft chapters of a treatise on the origin of religion and its corruption*. Yahuda Ms. 41. Newton, Isaac. *Draft Treatises on Prophecy*. Keynes Ms. 5. Newton, Isaac. *Drafts of 'The Original of Monarchies' and other chapters of the Chronology of Ancient Kingdoms Amended (1728)* New College, Oxford, Ms. 361.1B (c. 1720s). Newton, Isaac. *The Original of Monarchies*. Keynes Ms. 146. Newton, Isaac. *The Original of Religions*. Yahuda Ms. 41

en este sentido, sino que también indaga por *los modos* en que tal Arquitecto *interviene* en su creación.<sup>17</sup> La investigación natural se propone como camino para el conocimiento de la manera en que Dios creó el universo y cómo actúa posteriormente sobre éste. Lo que marca el acento evidentemente voluntarista de la teología newtoniana; el mismo que Orozco señalaría, cuando afirma, un capítulo más adelante, que

[I]os estudios bíblicos, la cronología de los reinos antiguos y la historia de la Iglesia están estrechamente relacionados debido a que, a los ojos de Newton, la *necesaria* interacción entre ellos logra dar cuenta de la acción de Dios en la historia. A su vez, son fundamentales para la comprensión de la teología de Newton, pues en la caracterización de la acción de Dios en la historia se funda la conceptualización voluntarista de Dios.<sup>18</sup>

Estas dos caracterizaciones de la investigación newtoniana de la verdad se encuentran determinadas por el origen y finalidad de todo estudio comenzado por Newton acerca del universo: la teología. El apartado final del texto de Orozco señala que la articulación de las diversas disciplinas a las que Newton dedica su vida

intelectual se hace efectiva en la medida en que se comprende la teología como el eje articulador de toda investigación newtoniana pues, como se mencionó antes, el interés de Newton es el conocimiento de la verdad, que tiene que ver con la manera en que Dios actúa sobre la creación.

Los términos con los que Orozco abre y cierra su texto permiten entrever las dificultades a las que se enfrenta el estudioso de la obra de Newton: “los *Principia* no son toda la explicación de la fuerza”. En últimas, la fragmentación a la que se refiere Westfall de la imagen de Newton comienza a superarse y no nos encontramos con un Newton desmembrado, sino con una figura histórica absolutamente renovada.

SEBASTIÁN MOLINA BETANCUR  
Filosofía  
Universidad de Antioquia

---

17 Orozco E., Sergio H. *Isaac Newton y la reconstitución del palimpsesto divino*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2009, p. 33.

18 Orozco E., Sergio H. *Isaac Newton y la reconstitución del palimpsesto divino*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2009, p. 67.